

¿Cómo pasó Francia de protestas estudiantiles a una crisis social y política?

Por Redacción

Continúan las olas de protestas por demandas educativas, mismas que se convirtieron en movilizaciones contra el costo de vida, lo que aumentó la presión sobre el gobierno de Emmanuel Macron

El 17 de septiembre de 2026 comenzaron protestas estudiantiles en Francia por la



falta de profesores y recursos educativos. Un mes después el país enfrenta disturbios, saqueos y enfrentamientos con la policía que van mucho más allá del motivo inicial. Las violentas jornadas registradas este fin de semana agravaron el conflicto y llevaron a las autoridades a imponer toques de queda parciales en varias ciudades. La crisis adquirió una dimensión social y política porque las demandas estudiantiles coincidieron con movilizaciones contra el costo de vida y las políticas económicas del gobierno. Aunque no todas las protestas tuvieron una misma convocatoria, el descontento de distintos sectores amplió la presión sobre el presidente Emmanuel Macron.

¿Dónde comenzaron las protestas y qué exigían los estudiantes?

El conflicto comenzó en el liceo Saint-Exupéry de Créteil, cerca de París, donde a mediados de septiembre profesores iniciaron una huelga por la falta de personal. Los estudiantes se sumaron a las manifestaciones y



el movimiento se extendió a otros centros educativos que enfrentaban problemas similares. Las demandas incluían contratar más profesores, mejorar las instalaciones y modificar Parcoursup, el sistema de acceso a la educación superior. Las organizaciones estudiantiles también exigieron una inversión adicional de 10,000 millones de euros para atender las necesidades educativas. "Nada nos detendrá hasta que haya 10,000 millones de euros sobre la mesa", declaró Ryad Rani, presidente de la Unión de Estudiantes de Secundaria, a BFM-TV.

¿Por qué el descontento se extendió a otros sectores?

Mientras crecían las protestas estudiantiles, sindicatos, trabajadores y otros grupos comenzaron a movilizarse por el encarecimiento de la vida, el aumento de los precios de los combustibles, la pérdida de poder adquisitivo y las políticas presupuestarias del gobierno francés. Entre ellos reaparecieron los chalecos

amarillos, un movimiento surgido en 2018 por el aumento del precio de los combustibles. Sus demandas no eran idénticas a las de los estudiantes, pero coincidían en el cuestionamiento de las condiciones económicas y las prioridades gubernamentales. Las distintas convocatorias coincidieron el sábado 17 de octubre, cuando estudiantes, trabajadores, sindicatos y otros grupos salieron a las calles para expresar su descontento con el costo de vida y las políticas del gobierno. La coincidencia de estas protestas amplió el alcance del conflicto, que dejó de concentrarse en las demandas educativas para incorporar reclamos económicos y sociales.

¿Qué papel desempeñan el costo de vida y la situación económica de Francia?

El encarecimiento de productos y servicios, junto con las dificultades